

el momento de su muerte (1918). El estudio lo lleva a vincular, esquemáticamente, el ideal de justicia que rige la actitud vital de González Prada con el anarquismo que preside la última etapa de su vida y que es su culminación.

El tema religioso en González Prada, lleva al autor a la tesis de la no existencia de su ateísmo, sino de la actitud de un hombre en duda ante la existencia de Dios, problema que no parece resuelto a través de su obra.

En otro plano, el ataque y la lucha contra el catolicismo, asumen una concreción veraz y exacta, dado que las religiones no pueden probar su verdad por métodos científicos y por ende derivan en actitudes irracionales, contra los cuales lucha González Prada.

El autor establece un estrecho contacto entre la irreligiosidad de González Prada y varias desgracias familiares que lo afligieron. En una larga enumeración de citas se rastrea el pensamiento de González Prada sobre temas cristianos y católicos, en todos los cuales se percibe un violento odio; interpreta esta actitud como fruto de su reacción personal ante una situación dada que mediatizaba en mucho su concepto de la religión como contenido, a la religión como institución. El anticlericalismo de González Prada cierra la parte destinada al estudio de su pensamiento religioso.

El pensamiento filosófico-social de González Prada tiene una fuerte deuda con los conceptos de razón y de progreso del positivismo (los tres tipos de mentalidad: teológica, metafísica y científica), y de ciencia. Este bagaje ideológico se plasma en un escepticismo agresivo.

Su creencia monista en una naturaleza evolucionista, lo conduce a un panteísmo total. Al referirse al hombre, éste queda identificado por el dolor, que no es sólo una categoría humana, sino universal. Su antípoda es el amor, que es también universal.

González Prada postula una moral laica para así regenerar al ser humano.

La síntesis solutoria del problema filosófico-social de González Prada, se da en el anarquismo, cuyos presupuestos son:

1. El rechazo de cualquier sistema debido a su visión gnoseológica.
2. El monismo evolucionista que determina una solidaridad cósmica.
3. La exaltación de la libertad y de la individualidad.
4. La negación de una idea religiosa.
5. Su concepción ética, basada en el amor.
6. Su idea política, negatoria de toda autoridad.
7. Su visión literaria, una especie de romanticismo político.
8. Su individualidad.

El anarquismo de González Prada se inicia a partir del monismo evolucionista, como el de Kropotkin y Bakunin. La injusticia social en su tiempo y en su patria, condicionan estos supuestos filosóficos, encuadrándolo definitivamente en su anarquismo, entendido como la máxima libertad y la desaparición de todo poder.

La propiedad privada engendra siempre injusticias y por ende debe desaparecer en la nueva sociedad que él postula. En cambio exalta al trabajo como fundamento de la vida.

Estos dos antecedentes parecen conducir a un fin socialista, pero tipificado por el rechazo de la autoridad y el encubramiento de la individualidad. El concepto de Estado debe ser abolido, así como el de Derecho, en tanto conjunto de leyes.

La política es concebida como la moral en acción.

Y se debe luchar contra la Iglesia y el Estado que son los dos pilares del orden constituido, que impide la llegada del nuevo orden.

El Perú y el pensamiento de González Prada. Básicamente está centrado en la crítica a España y el revanchismo ante Chile, como fuente de una regeneración colectiva.

Los problemas fundamentales del país son: el indígena y el centralismo. El indigenismo que nace en las ideas de González Pra-

da, constituye el auténtico planteamiento del problema, en aras de obtener una solución; en González Prada se avizora ésta, en un efectivo mestizaje integral. El centralismo de Lima en detrimento de las regiones periféricas es otro de los males señalados.

Soluciones propuestas:

- La moral anárquica.
- La revolución integral.
- La educación, en la verdad.

Todos los argumentos del autor están documentados en citas textuales, lo cual le confiere al trabajo una gran seriedad en el tratamiento de la problemática que desarrolla.

César A. Debarbierl



OSVALDO SUNKEL. Capitalismo transnacional y desintegración nacional en América Latina, Buenos Aires, Ediciones Nuevas Fichas, 1972.

Este libro postula que la variable determinante para explicar la actual situación de dependencia, subdesarrollo y marginalidad en Latinoamérica, la conforman los conglomerados transnacionales (CONTRAS). Considera el autor

que el rápido crecimiento de las empresas multinacionales explica la polarización internacional, al mismo tiempo que la política de sustitución de importaciones explica la polarización nacional.

Dicha política de sustitución de importaciones ha inducido, según Sunkel, a la industrialización de bienes de consumo, hecho que a su vez ha fomentado el fenómeno de la industrialización, agudizando, de esta manera, los desequilibrios regionales e interurbanos.

El autor señala que, tanto dentro de los distintos polos internacionales como nacionales, los polos desarrollados (Centro) se caracterizan por ser un sector mayoritariamente integrado, mientras que los polos subdesarrollados (Periferia) se caracterizan por ser un sector donde predominan elementos marginados.

Esta categorización podría, a su vez, ser dividida en cuatro subsectores: el totalmente marginado, el que participa en forma marginada, el parcialmente integrado que goza en alguna medida de los "beneficios" del sistema, y por último el subsector que participa en forma plena y directa.

Con miras a ofrecer una visión integrada del sistema económico internacional, el autor estudia dicho sistema tomando como punto de partida el mercantilismo (comienzos del S. XVI), llegando hasta el neomercantilismo, que se inicia con la Primera Guerra Mundial. Ya la Segunda Guerra Mundial, dice Sunkel, consolida la posición de los Estados Unidos, asegura su hegemonía con relación a las economías latinoamericanas, y provee de un marco adecuado para la formación y penetración de los CONTRAS.

Utilizando el planteamiento de J. K. Galbraith sobre el Sistema Industrial, y los estudios de Celso Furtado, el autor llega a la conclusión de que el desarrollo de los CONTRAS produce un efecto desintegrador en las economías latinoamericanas. Este fenómeno, señala Sunkel, se manifiesta tanto en los grupos sociales integrados como en los desintegrados, llegando a afectar hasta las Instituciones sociales,

dando lugar a una marginalidad social ascendente, selectiva y discriminadora.

No obstante estar de acuerdo con el planteamiento del autor y las conclusiones a las que llega, de haber él considerado en el análisis los distintos sectores económicos hubiese podido ofrecer una visión más integral y una exposición más convincente del problema.

Guido Soenens



TH. W. ADORNO, KARL R. POPPER Y OTROS. La disputa del positivismo en la sociología alemana. Traducción de Jacobo Muñoz; Barcelona; Grijalbo, 1973; 325 p.

En octubre de 1961 se celebró un Congreso de la Sociedad Alemana de Sociología de Tubinga. Karl R. Popper presentó una ponencia sobre "La lógica de las ciencias sociales", Theodor W. Adorno la comentó con otra ponencia "Sobre la lógica de las ciencias sociales" y Ralf Dahrendorf terció en el debate con sus "Anotaciones a la discusión de las ponencias de Karl R. Popper y Th. W. Adorno". Dos años después, en 1963, Jürgen Habermas publicó su artículo "Teoría analítica de la ciencia y dialéctica. Apéndice a la controversia entre Popper y Adorno"; al que el año siguiente replicó Hans Albert con

LIBROS